

SEMANA XXV TIEMPO ORDINARIO SEMANA DE LA PALABRA



**Semana de
la Palabra 2024**

«Por tu palabra,
echaré las redes»
(Lc 5,5)

Domingo 22 al sábado 28
de Septiembre



Palabras del papa Francisco

El Evangelio de Mc 9,30-37

nos cuenta que, de camino a Jerusalén, los discípulos de Jesús discutían sobre quién «era el más grande entre ellos».

Entonces Jesús les habló de forma contundente, que también se aplica a nosotros hoy: «Si uno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos» (v. 35). El valor de una persona ya no depende del papel que desempeña, del éxito que tiene, del trabajo que hace, del dinero que tiene en el banco; no, no depende de eso; la grandeza y el éxito, a los ojos de Dios, tienen otro rasero: se miden por el servicio. No por lo que se tiene, sino por lo que se da. ¿Quieres sobresalir? Sirve.

Este es el camino.

Hoy en día la palabra "servicio" parece un poco descolorida, desgastada por el uso.

Por eso, si queremos seguir a Jesús, debemos recorrer el camino que Él mismo ha trazado, el camino del servicio. Nuestra fidelidad al Señor depende de nuestra disponibilidad a servir. Pero a medida que crecemos en el cuidado y la disponibilidad hacia los demás, nos volvemos más libres por dentro, más parecidos a Jesús. Cuanto más servimos, más sentimos la presencia de Dios. Sobre todo cuando servimos a los que no tienen nada que devolvernos, los pobres, abrazando sus dificultades y necesidades con la tierna compasión: y ahí descubrimos que a su vez somos amados y abrazados por Dios.

Para ilustrarlo, Jesús después de haber hablado de la primacía del servicio, hace un gesto. Toma un niño y lo coloca en medio de los discípulos, en el centro, en el lugar más importante (cf. v. 36). El niño, en el Evangelio, no simboliza tanto la inocencia como la pequeñez. Porque los pequeños, como los niños, dependen de los demás, de los adultos, necesitan recibir. Servir a los que necesitan recibir y no tienen para devolver. Acogiéndolos a los que están en los márgenes, desatendidos, acogemos a Jesús, porque Él está ahí. Dios.

(19 de septiembre del 2021)



Caritas
Diocesana de Madrid

ORACIÓN

Semana de la Palabra

Oh Jesús que, siendo Dios, te humillaste hasta la muerte, y muerte de cruz, para ser ejemplo perenne que confunda nuestro orgullo y amor propio. Concédenos la gracia de aprender y practicar tu ejemplo, para que, humillándonos como corresponde a nuestra miseria aquí en la tierra, podamos ser ensalzados hasta gozar eternamente de ti en el cielo.
Amén

PARA LA REFLEXIÓN

Se necesita un tiempo de silencio para que cada uno pueda identificar la Buena Noticia de Jesús que se nos anuncia en el texto. Cada uno lo lee, fijándose en lo que Jesús revela a través de lo que pretende, de lo que hace y de lo que dice. Ofrecemos algunas pistas como ayuda:

- Nos fijamos, por ejemplo, en el interés de Jesús por formar a sus discípulos: el tiempo que emplea, la paciencia.
- Escuchamos el anuncio que Jesús hace de lo que le va a suceder en Jerusalén; y nos fijamos en su confianza en Dios a pesar de todo.
- Nos detenemos en la conversación que los discípulos tienen en el camino antes de llegar a la casa y nos preguntamos: ¿Quién es para ellos el más importante? ¿Quién es, en cambio, el más importante para Jesús?
- Este pasaje del evangelio de San Marcos, ¿me recuerda algún otro pasaje de los evangelios?
- ¿Cuál es la Buena Noticia que nos da Jesús en este pasaje del evangelio?

EVANGELIO DEL DÍA

D.22: Marcos 9, 30-37;

L.23: Lucas 8, 16-18;

M.24: Lucas 8, 19-21;

M.25: Lucas 9, 1-6;

J.26: Lucas 9, 7-9;

V.27: Lucas 9, 18-22;

S.28: Lucas 9, 43b-45.

Más información Semana de la Palabra:

